

EN CASA CON LOS PEQUES Y NO TAN PEQUES.

1. Postales personalizadas

Necesitamos **un folio para recortar el tamaño de una postal, pinturas y un lápiz o bolígrafo.**

Dejaremos que dibuje lo que quiera, a sí mismo/a, a toda la familia, un paisaje... Por el reverso, animémosle a contar brevemente cómo lo está pasando, qué hace durante el día, etc. Si es muy pequeño lo ideal es que el niño nos dicte el texto y, al final, ponga su firma (si ya sabe escribir su nombre).

2. Crear cosas nuevas con objetos que se puedan reciclar es una buena forma de fomentar también la creatividad. Una casa de cartón, o un coche, un avión... Todo es posible si tenemos **una caja de cartón**. Para hacer la casa hay que colocar la caja con la abertura hacia abajo y recortar los huecos de la puerta y las ventanas (lo haremos nosotros, si son pequeños/as). Pueden encargarse de decorarla: puede pintar las tejas, la chimenea, macetas con flores, un buzón, etc. Cuando la termine, podrá jugar con ella. Para hacer un coche, la caja se coloca al revés. Él se encargará de dibujar las ruedas, los mandos, etc.

3. Guerra de almohadas

Es una estupenda forma de iniciar el día o de acabar la siesta. Lo ideal es que uno de los padres se alíe en secreto con los niños para sorprender al otro. Es una batalla inofensiva que requiere **pocos** medios (bastan unos cuantos cojines y almohadas) y grandes dosis de buen humor. Eso sí: al final, los contrincantes deben hacer las paces.

4. ¿Suave o rugoso?

En una bolsa opaca se ponen objetos variados: una esponja, algodón, un guante de fregar, un calcetín, etc. Por turnos, deben meter la mano en la bolsa, tocar un objeto y adivinar qué es. Cuando lo logren, sacarán el objeto y cogerán otro.

5. Un collage

Se puede realizar un collage con objetos de reciclaje, revistas, periódicos... **Con todo ello y una cartulina y pegamento** podemos ayudarles a confeccionar un bonito mural para colgar en su cuarto.

6. Inventar un cuento

Es más **divertido** si los padres jugamos con ellos. Alguien empieza la historia y los demás, por turnos, van añadiendo un par de frases hasta completar el cuento. Lo mejor es que un adulto vaya escribiéndolo. El resultado suele ser un cuento muy divertido.

7. ¿En qué animal estoy pensando?

Un niño/a **elige** un animal y, sin decírselo a nadie, lo imita a la vista de todos. El que lo adivine ocupará su lugar. Y así sucesivamente. No vale hablar, solo gesticular y hacer sonidos.

8. Un móvil muy original

Se confecciona con objetos de todo tipo que tengamos por [casa](#), siempre que sean pequeños e irrompibles, no pesen mucho, suenen al chocar entre sí y se puedan sujetar con una cuerda. Vale todo: cochecitos de metal, un CD inservible... Se anudan uno detrás de otro, formando una hilera, y luego se cuelgan en la terraza, en un árbol del jardín o en casa.

9. ¡Toca disfrazarse!

Es un clásico que no podemos dejar de mencionar pues nunca falla. A los niños les encanta jugar a ponerse en la piel de otros. Mejor que [disfraces](#) ya hechos, les gustará disponer de prendas nuestras (pasadas de moda o viejas), accesorios variados (bolsos, gorros, guantes y hasta zapatos) y mucha, mucha bisutería.

10. Juegos de ingenio

Una persona piensa en una palabra y se la dice a la otra que tendrá que hacer mímica hasta que el resto de la familia la acierte y se lleve un punto. El que la acierta sale a hacer la siguiente y el que hizo la mímica le dice la palabra.

11. Juegos de mesa.

Nos regalan un buen momento para pasar en familia.